EL

ECO DE CARTAGENA

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena. Liberato Montells y Garcia. Mayor 24 Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.

Jueves 1 de Agosto.

El Eco de Cartagena

M. DE BULOW.

Sabido es que, además de los señores príncipes de Bismark y de Hohentlohe, el imperio alemán ha estado representado en el Congreso de Berlín por otro plenipotenciario, que es uno de los más entendidos y hábiles diplomáticos que posee aquel noble Estado, y se llama Freiherr Bernhard [Bernardo de Bülow], ministro de Estado suplente de Bismark en la cartera de Negocios extranjeros y miembro del «Bundesrath» (Consejo federal), en el cual representa al reino de Prusia.

Como Moltke, y debido a una terrible ironía de la suerte, el barón de Bülow es danés de nacimiento, como natural del ducado de Holstein. El viento de la fortuna y las exigencias de la política lo impulsaron, como al ilustre guerrero, a ser uno de los autores de las inmensas desventuras y del amenguamiento de su patria política.

De Bülow tiene la misma edad que Bismark. Nació en 1813. La mayor parte de su carrera administrativa la hizo al servicio de Dinamarca, en el que ingresó después de haber cursado en París con brillantez y aprovechamiento varias asignaturas, y especialmente la literatura francesa y lenguas vivas. De Bülow perteneció al cuerpo diplomático, y desde sus primeros pasos en este servicio acreditó vocación y especiales aptitudes para él. Sirvió primero en la secretaría de Negocios extranjeros en Copenhague, y luego fué ministro residente en Hamburgo desde el año 1816 al 1851; en aquella ciudad se casó con una sobrina del conde de Redern, mayordomo mayor de la corte de Prusia. Acaso este enlace sirvió de incentivo a su carrera política y determinó ulteriores inclinaciones.

El conocimiento entre Bülow y su actual jefe data desde la época en que Bismark representaba al rey de Prusia en la Dieta de Francfort. Era

entonces (1851) Bülow el plenipotenciario danés en la misma Dieta. Allí tuvo sin duda ocasión el más sagaz y poderoso político que la estéril y triste Pomerania ha producido de apreciar las sólidas cualidades y los talentos de quien había de ser un día su segundo en la dirección de la política exterior de la Alemania reconstituida y engrandecida.

No podemos hacer en esta breve noticia una historia de las divergencias que separaron al reino de Dinamarca de la Dieta, de la grave cuestión que engendraron, de las terribles complicaciones que se derivaron y del fin que tuvo la contienda. Sólo hace a nuestro propósito decir que, decretado el sacrificio de Dinamarca, vencida está en su lucha desigual aunque heroica, y despojada de los ducados, Bülow prefirió seguir la suerte de la patria común de sus antepasados mejor que ser fiel al monarca y al Estado a quienes servía. Optó por la nacionalidad alemana, y no estuvo mucho tiempo cesante ni desocupado.

El gran duque de Mecklemburgo Strélitz le nombró su primer ministro: ocupó este cargo hasta el año 1869, en cuyo tiempo fué a representar como primer plenipotenciario a los dos Mecklemburgo en el «Bundesrath» de la Confederación alemana del Norte. En esta Asamblea volvió a encontrarse en íntimo contacto con Bismark, cautivando la simpatía y la confianza del canciller. En 1873 la retirada del retrógrado barón de Thiele ofreció a este último la ocasión que buscaba de utilizar el talento y las dotes de Bülow en un puesto importante y cerca de él. El Sr. de Bülow fué nombrado jefe de la sección de Negocios extranjeros de la cancillería del Imperio, y más tarde encargado de la sustitución del ministro particular del mismo ramo en Prusia.

En la actualidad puede decirse que aun cuando no tenga tal categoría oficial, es el ministro de Negocios extranjeros efectivo de Prusia y del Imperio, bajo las inspiraciones y la alta dirección de Bismark.

Dice uno de sus biógrafos que de

Bülow es un hombre de capacidad universal y que son inimitables su amabilidad y su cortesanía. Dotado de una brillante verbosidad y de una fisonomía simpática, realza la por un aire noble y distinguido, este ministro sobresale en las explicaciones persuasivas y en las negociaciones dilatorias. Se dice que nadie ha salido nunca descontento de una audiencia en casa de Bülow. El canciller le delega sus funciones siempre que hay que ganar tiempo ó entretener a algún reclamante importuno y tenaz. Si alguno de sus suplicantes, añade el mismo biógrafo, que Bismark abandonaba el sillón presidencial del Congreso y le sustituía Bülow, ya se sabría lo que significaba este reemplazo.

Posee el barón de Bülow gran número de condecoraciones prusianas, de los otros Estados alemanes y de países extranjeros. Tiene, entre otras, la gran cruz de Águila Roja y la categoría de consejero de Estado íntimo; el tratamiento de excelencia y el título de gentilhombre. Sus ideas políticas están en consonancia con las del partido que se llama del Imperio, conservadoras de las instituciones que han labrado su grandeza.

Su figura y su papel en el Congreso han sido más importantes que los del aristócrata príncipe de Hohentlohe, su colega.

«El Cronista.»

Un químico de Ginebra, Roul-Pictet, acaba de inventar un procedimiento para la fabricación del hielo artificial, que reduce su costo a un céntimo el kilogramo.

El frío que hiela el agua en los aparatos análogos es producido por la volatilización del éter sulfúrico ó el amoníaco que, al pasar al estado de vapor, toman una cantidad de calor considerable del recipiente que los contiene y del líquido en que está sumergida la vasija, el cual con éste enfriamiento se convierte en hielo.

Pictet pone en una vasija de fundición, en vez de amoníaco, ácido sulfuroso, y la introduce en una disolución de sal que resista la solidi-

ficación ó también en glicerina que rodeará el depósito del agua que se haya de helar.

El químico belga Melsens fabrica el ácido sulfuroso empleado, que es puro, no ataca a los metales y el costo de su producción es mucho menor.

La compañía de ferro-carriles del Mediodía de Francia concedió una rebaja de 50 por 100 en los precios de billetes de tercera que se piden para obreros comisionados con objeto de ver y estudiar la Exposición.

Para obtenerlo es preciso que el jefe del establecimiento industrial que los envíe haga una instancia al director de aquella compañía con los nombres de los favorecidos, que han de ser cuatro por lo ménos.

La vuelta se verificará en el plazo de quince días.

Ha llegado a esta capital y se hospeda en la Fonda francesa, por pocos días, el Sr. D. Carlos Segovia, Inspector del Banco Hipotecario de España, que viene a visitar nuestra provincia con objeto de plantear y extender en ellas las operaciones a que la mencionada sociedad con preferencia se dedica.

Los préstamos del Banco se hacen como su título indica, sobre fincas rústicas ó urbanas, y su interés no excede del 7 por 100 anual, pudiéndose amortizar en la serie de años que se convengan, capital é intereses. Mucha falta hace que en este país se conozcan los beneficios que esa sociedad reparte a los propietarios, cuya mayor parte son víctimas de la colicía de los usureros, que no se contentan con menos de un 10 por 100 en adelante y eso con prenda pretoria.

El globo cautivo del ingeniero M. Giffard ha hecho ya gran número de ascensiones, elevándose a 600 metros.

Se han establecido multitud de tiendas y cafés en los alrededores de las Talleres, y to las las tardes toca en dicho sitio una banda militar.

El número de personas inscritas para cada ascension, se eleva a una cifra considerable, y en ella figuran